

ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LOS PROCESOS DE RECATEGORIZACIÓN DEL ADJETIVO EN ESPAÑOL Y EN CHINO¹

M^a AZUCENA PENAS IBAÑEZ, YING LIU

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID, UNIVERSIDAD DE JIAOTONG DE BEIJING

Abstract – The present contrastive study focuses on different processes of Metabasis in Spanish and Chinese. Although adjective category exists in both languages, its extension is different because this category is larger in Spanish. Consequently, there is no an intracategorial correspondence.

Adjectives show affinities with substantives, with verbs and with adverbs. Normally in Chinese adjectives function like substantives and verbs; however, in Spanish adjectives usually function like substantives and adverbs. Therefore, we can see a partial coincidence.

The use of Spanish adjectives as a noun presents three kinds of procedures: functional, lexicalized and occasional, which affect to lexical and syntactic aspects. In Chinese these three kinds of procedures are too, but they affect to semantic aspects basically.

In Spanish, only verbs can be predicates. In Chinese, besides of verbs, adjectives also can be predicates. Practically all Chinese adjectives can function like predicates. It is the main and more characteristic syntactic feature of the Chinese adjectives, which they don't share with Spanish adjectives.

Keywords: Contrastive Analysis, Syntax, Metabasis, grammatical category, Adjective, Spanish and Chinese

1. Metábasis o cambio de categoría gramatical

Para J. L. Onieva (1986, p. 169), la metábasis es el *procedimiento mediante el cual una palabra que pertenece a una determinada categoría sintáctica pasa a desempeñar una función que corresponde a otra categoría diferente*. Según el *Diccionario de chino moderno* (2003, p. 265), la 兼类 'metábasis' se da en las palabras que desempeñan funciones gramaticales de dos o más categorías.

En lo que sigue, vamos a hacer referencia al estado de la cuestión acerca del fenómeno de la metábasis en los adjetivos chinos con respecto a los españoles, con el fin de aportar una breve investigación al comparar ambos tipos de metábasis.

吕叔湘Lv Shuxiang (1976, p. 36) afirma que en la lengua china sí existe la metábasis de adjetivo. Posteriormente este gramático (1982, p. 30), matiza que: "Generalmente, en chino, los adjetivos pueden desempeñar las funciones de dos categorías: la de sustantivo y la de verbo". En español, también se da este fenómeno, pero afecta fundamentalmente a dos categorías, con una coincidencia parcial: la de sustantivo y la de adverbio.

¹ Esta investigación ha sido realizada en el marco de los proyectos (FFI2011-23064) subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y (FFI2012-34826) subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

1.1. Adjetivo transpuesto a sustantivo

1.1.1. Sustantivación del adjetivo en la lengua española

Según M.A. Rebollo (1978), basta hacer una cala en el *Diccionario de la lengua española (DRAE²²)* para ver cómo muchos adjetivos tienen la notación de su uso sustantivo. No hay duda de que en la lengua española, la categoría que presenta mayor facilidad para la transposición a sustantivo es la del adjetivo por las afinidades que comparten ambas.

Los procesos de recategorización entre adjetivos y sustantivos se producen en las dos direcciones. Existen *adjetivos sustantivados* (como en *un impermeable*), es decir, convertidos en sustantivos con todos los efectos que conlleva ese cambio de categoría, y también *sustantivos adjetivados* (como en *muy hombre*), es decir, sustantivos que han pasado a la clase de los adjetivos. Adquieren el significado que corresponde a los miembros de este grupo y se emplean en los contextos sintácticos que los caracterizan. Se ha observado, no obstante, que el primer grupo es mucho más numeroso que el segundo, tanto en español como en otras lenguas. También es mucho mayor el número de adjetivos que han pasado a ser sustantivos en la evolución del latín al español que los que han experimentado el proceso contrario. Esta diferencia parece mostrar que el uso de cualidades o propiedades para caracterizar individuos es más natural como proceso semántico o cognoscitivo que el recurso inverso.

Al respecto, V. Romero (1989) clasifica los tipos de sustantivación del adjetivo en tres:

a) **Funcional**: El elemento sustantivado únicamente ejerce la función sintáctica propia del sustantivo, pero mantiene elidido el carácter predicativo:

(1) *El (color) negro no me gusta*

(2) *De esas películas, la (película) policíaca es la (película) mejor*

En efecto, según la *Nueva gramática de la lengua española* (2009, p. 938), los adjetivos que aparecen en estructuras en las que se elide algún sustantivo forman parte de grupos nominales. Es, pues, nominal, no adjetival, el grupo sintáctico subrayado en *La gente conformista y la emprendedora*, en cuya interpretación interviene la elisión del sustantivo *gente*. Por lo tanto, el adjetivo no deja de serlo por el hecho de integrar un grupo nominal en el que funciona como modificador de un nombre elíptico. Los segmentos subrayados en *Entraron unos jóvenes barbudos* y *Necesitamos un protector solar* funcionan como núcleos de grupos nominales que desempeñan la función de sujeto o de complemento directo. Son modificados por adjetivos y oraciones relativas, y no requieren del contexto lingüístico o del de situación para ser interpretados. En muchos de estos casos, si bien no en todos, los diccionarios clasifican la voz analizada como adjetivo que admite usos sustantivos.

b) **Lexicalizada**: El elemento sustantivado se incorpora al léxico de la lengua como sustantivo. Ejemplos: *lavadora, ordenador...*

Según la autora, estas sustantivaciones pueden ser estudiadas por la lexicología dentro del procedimiento de neología sintagmática, “cambio de categoría”:

(3) *máquina lavadora > la lavadora*

c) Ocasional: El elemento sufre el cambio de categoría en un determinado contexto, sin traspasar esos límites:

(4) *Hay que resolver lo difícil*

Además de los tipos, V. Romero también analiza los medios sintácticos de que dispone el español para sustantivar el adjetivo, como son:

a) El artículo lo: el español presenta como forma sustantivadora principal el artículo neutro *lo*:

(5) *lo bueno/ lo claro / lo profundo / lo blanco, etc.*

En este caso, el artículo neutro *lo* sustantiva adjetivos a los que proporciona un valor abstracto.

b) Los artículos el/la, los/las: Algunos adjetivos se sustantivan mediante la unión con el artículo en su forma masculina o femenina:

(6) *El listo de la clase, La simpática de la familia*

En estos ejemplos, se sobrentiende un sustantivo que se ha eliminado por haber aparecido antes en el contexto o por darse por conocido en el entorno cultural o comunicativo.

Un mayor grado de sustantivación se da en los ejemplos siguientes:

(7) *No hagas el ridículo*

(8) *Desempeñó el papel del tonto*

Asimismo, los adjetivos están sustantivados en casos lexicalizados como los siguientes:

(9) *Se hicieron los locos* (locución verbal ´desentenderse, no darse por enterados`)

c) Adjetivos en plural con otros actualizadores²:

(10) *ciertos ingenuos, algunos egoístas, varios traidores, muchos hipócritas, unos ingenuos*

d) Adjetivo en plural sin actualizador de ningún tipo:

(11) *El mundo no se divide en buenos y malos*³

Como medio morfológico, según la *Nueva gramática de la lengua española* (2009, pp. 458 y ss.), disponemos de un grupo amplio de sustantivos formados con el sufijo *-dor / -dora*, que expresa hábitos, costumbres y otras propiedades que constituyen rasgos de las personas. A este paradigma pertenecen, entre otros, *alborotador, conversador, dormidor, fumador* o *lector* y sus variantes femeninas. Se usan muchos de ellos en colocación con el adjetivo *nato*, como en *Es una luchadora nata*. A la presencia del artículo indefinido en estos sustantivos, usados en función predicativa, se opone generalmente su ausencia en los nombres de profesiones: *Es luchador de profesión*.

² Frente a los artículos determinados, los indeterminados o indefinidos no pueden incidir sobre sustantivos tácitos. Contrastan, pues, *el de ellos* (donde cabe interpretar un núcleo nominal sobrentendido: *el Ø de ellos*) con **un de ellos*. No obstante, estas construcciones se encuentran en los textos medievales.

³ Favorecen en especial este proceso las expresiones coordinadas que se forman con adjetivos opuestos en su significación. Es muy frecuente utilizar estos grupos coordinados para designar la totalidad de un conjunto de individuos.

En los estudios sobre los nombres de persona terminados en *-dor / -dora* se ha propuesto que estos sustantivos se pueden dividir en dos grupos en función de la oposición entre predicados *caracterizadores* o *de individuo*, como los anteriores, y *episódicos* o *de estadio*. Los primeros admiten, además, una subdivisión entre los que expresan hábitos o costumbres (*fumador, lectora*) y los que denotan profesiones, oficios u ocupaciones (*administrador, escritora*).

La interpretación semántica de estos sustantivos puede obtenerse directamente del verbo del que se derivan, como en *boxear > boxeador* o *empaquetar > empaquetadora*, pero otras veces la actividad particular que realiza el agente no se deduce con igual facilidad del significado del verbo. A este otro grupo pertenecen sustantivos como *observador*, que designa (entre otros usos) cierto tripulante de un avión, pero también el que realiza determinada actividad política y periodística de límites difusos: *El nivel de la campaña electoral no deja de sorprender a los observadores*. Tampoco se infiere del significado del verbo *mantener* qué actividad realiza exactamente un *mantenedor*, ni del de *oír* qué tareas correspondían a los antiguos *oidores* (ciertos ministros virreinales).

Los predicados episódicos en *-dor / -dora* hacen referencia a acciones que tienen lugar en un determinado momento o período, como en *mi perseguidor*. Designan o identifican el agente de alguna acción particular, por lo que admiten paráfrasis con oraciones de relativo: *la fundadora de esta Orden ~ la que fundó esta Orden; el organizador del evento ~ el que organiza el evento*. La mayor parte de ellos aparecen con algún complemento argumental que designa el paciente de la acción: *el usurpador del trono, el inventor del pararrayos*, pero pueden omitirlo cuando se recupera del contexto precedente, como en *Los sitiadores minan la moral de la tropa con sus altavoces* (Cela, *San Camilo*).

El grado de lexicalización de este sufijo es variable en cuanto que puede pertenecer, en contextos diferentes, a varios de los grupos antes mencionados. Así, *jugador* se asimila a *embaucador* y a otros sustantivos usados en función predicativa: *Nunca rechaza una apuesta porque es, ante todo, un jugador*, pero también hace referencia al nombre de una profesión: *jugador de fútbol*. El sustantivo *aplaudidor* puede aludir al que aplaude en ciertas ocasiones o al que lo hace por oficio: *Casi todos los que formaban la legión de aplaudidores contaban pocos años*.

1.1.2. Sustantivación del adjetivo en la lengua china

姚汉铭 (Yao Hanming 1986) estudió 269 casos concretos de metátesis en chino y señaló que hay tres tipos o formas de que un adjetivo desempeñe la función de sustantivo:

a) Adjetivo > sustantivo, que designa un referente concreto real y que comparte el mismo carácter estativo con el adjetivo, (equiparable a la sustantivación lexicalizada):

破烂 (‘roto’, ‘estropeado’) 油腻 (‘grasiento’, ‘aceitoso’) son dos adjetivos que describen propiedades de un objeto: el primero indica el estado como resultado de un proceso; y el segundo, el estado propio de algo, que le es connatural. De ahí que cuando se usan como sustantivos, el primero pasa a significar un ‘desecho’ o ‘porquería’, donde se rastrea de nuevo un proceso causativo-resultativo: ‘algo roto o estropeado, si no se arregla, no sirve; por lo tanto, es una porquería que se desecha, por no cumplir su función como debiera’:

(12) chino. 这个机器很破烂了 (Adjetivo ‘estropeado’)

(13) esp. *Esta máquina (ya está) muy estropeada.*

(14) chino. 这个破烂已经没用了(Sustantivo)

(15) esp. *Esta (máquina) estropeada ya es inútil.*

y el segundo, 油腻⁴ (´grasiento`, ´aceitoso`), significa la ´comida aceitosa o grasosa por antonomasia`:

(16) chino: 这盘菜好油腻(Adjetivo ´aceitoso`)

(17) esp: *Es un plato muy aceitoso (´que tiene mucho aceite, como los fritos, supongamos un rollito de primavera`)*

(18) chino. 她不喜欢吃油腻(Sustantivo ´comida aceitosa`)

(19) esp. *A ella no le gusta la comida aceitosa (´con exceso de la cantidad de aceite normal que debe tener`).*

b) Adjetivo > sustantivo, que designa un referente abstracto y que comparte el mismo carácter estativo con el adjetivo (equiparable a la sustantivación ocasional):

(20) chino: 那个女人很孤单(Adjetivo ´aislado`)

(21) esp: *La mujer (está) aislada.*

(22) chino: 她的孤单使她更加迷人(Sustantivo ´aislamiento`)

(23) esp.: *Su aislamiento la hace más enigmática*

c) Adjetivo > sustantivo, que designa clasema persona y que comparte la misma cualidad con el adjetivo (equiparable a la sustantivación funcional):

(24) chino: 以貌取人的人总是以为他是一个奸邪之徒(Adjetivo ´astuta y perversa`)

(25) esp. *Los que juzgan a la gente según su apariencia piensan que él es una persona astuta y perversa*

(26) chino以貌取人的人总是把他当作奸邪(Sustantivo)

(27) esp. *Los que juzgan la gente según sus apariencias piensan que él es una persona astuta y perversa*

Y se dispone de dos medios de sustantivar el adjetivo:

a) Adjetivo sustantivado por el determinante demostrativo, que actúa como marcador de sustantivación: 这样的(´este, ese`), 那样的(´aquel`) o 同样的(´el mismo`):

(28) chino. 这样的快乐(´alegre`)感染了在场的所有人

(29) esp. *Esta alegría contagió a todos los circunstantes*

b) Adjetivo sustantivado por el determinante posesivo, que actúa como marcador de sustantivación: 我的, 你的, 我们的, 你们的, 他的/他们的 (´mi, tu, nuestro, vuestro, su`):

(30) chino: 她的(´su`)美丽(´bello`)让所有人着迷

(31) esp: *Su belleza embelesa a todo el mundo*

c) Además del demostrativo y del posesivo, cuando el adjetivo viene modificado por un sustantivo a modo de sintagma preposicional en función de complemento

⁴ Su origen etimológico se vincula al sustantivo *carne*, puesto que el aceite provenía de la grasa animal.

del nombre, también se sustantiva, a través de la palabra auxiliar estructural 的, que, igualmente actúa como marcador sustantivador:

(32) chino: 风平浪静的日子他爱海(‘mar’)的(‘de’)温柔(‘suave’)

Es importante hacer ver que la estructura sintáctica china respeta la cronología de pensamiento de *Soporte* ← *Aporte*, o *Entidad* (mar) ← *Comportamiento* (suave), ya que la traducción literal sería: ‘él ama el mar respecto de suave’. Así, en español:

(33) esp. *En los días cuando el mar está en calma, él ama la suavidad del mar*

En este caso, el adjetivo se transpone a un sustantivo que expresa un concepto o idea abstracta, expresada por el adjetivo, por lo que se puede calificar como otro tipo del segundo procedimiento.

1.1.3. Comparación entre el chino y el español

1.1.3.1. Tipo de procedimiento

Según hemos visto, la sustantivación de los adjetivos españoles presenta tres tipos de procedimientos que incluyen aspectos léxicos y sintácticos. En la lengua china igualmente se registran tres tipos de proceder –equiparables a los españoles en cuanto a sustantivación funcional, lexicalizada y ocasional pero los aspectos implicados son básicamente semánticos, aunque con ciertos anclajes sintácticos, como el hecho de que compartan el mismo carácter estativo o la misma cualidad con el adjetivo.

Paralelamente, en el español también hallamos comportamientos semánticos puesto que podemos decir con V. Romero (1989, p. 20), que en la lengua española la sustantivación no es únicamente un proceso sintáctico, ya que “el cambio de categoría del adjetivo puede originar un deslizamiento semántico desde la predicación propia del adjetivo a la denotación característica del sustantivo”.

Con respecto a la lengua china, es reseñable el hecho de que haya adjetivos que tengan formalmente un sustantivo de su misma familia léxica, pero que haya otros adjetivos, los más característicos, que mantienen su misma forma léxica para los dos usos: el adjetivo y el sustantivo. Así, los conceptos de ‘rico’ y ‘riqueza’ aparecen formalizados en dos palabras distintas, que comparten un mismo lexema, como sucede en español: 富有(‘rico’) y 财富(‘riqueza’); Ahora bien, los conceptos de ‘aislado’ y ‘aislamiento’, son expresados en chino formalmente por la misma palabra, como también: 美丽(‘bello’ y ‘belleza’), 悲伤(‘triste’ y ‘tristeza’), que marcan una diferencia con el español.

1.1.3.2. Medio de Procedimiento

1.1.3.2.1. Procedimiento formal

Retomando datos anteriores, diremos que en la lengua española se dispone de cuatro medios para sustantivar los adjetivos. La mayoría se valen de los actualizadores, siendo su presencia necesaria y obligatoria. Especialmente el artículo definido y la fórmula *lo+adjetivo* traspone el adjetivo de manera más firme a la categoría sustantiva. El único medio que no necesita actualizadores, apela al morfema de plural del adjetivo. Por lo tanto, se puede concluir que siempre se marca formalmente la sustantivación.

Por el contrario, la lengua china, en la mayoría de los casos⁵, para sustantivar el adjetivo no necesita de ningún apoyo formal. En muchas oraciones chinas se observa que

⁵ Salvo en casos de actualizadores como *algunos*, *cierto*, etc.

si el adjetivo ha de sustantivarse, basta con ponerlo en la posición sintáctica de sustantivo y funcionará como tal, sobre todo si la función desempeñada es la de sujeto.

1.1.3.2.2. *Procedimiento semántico*

En ambas lenguas, los adjetivos pueden sustantivarse por su significado abstracto. Para ello, en la lengua española se necesita la copresencia del artículo *lo* en todos los casos; así *lo bueno* ~ *la bondad*; mientras que en la lengua china, al carecer de artículo definido, hace uso de otros determinantes, como, por ejemplo, del demostrativo:

(34) chino: 这样的(‘este’)快乐(‘alegre’)感染了在场的所有人

(35) esp: *Esta alegría contagió a todos los circunstantes*

En el caso de un adjetivo con significado concreto, como *verde*, el chino ya no presenta transposición ocasional a sustantivo sino que lo que ofrece es ya un sustantivo propiamente dicho, recogido como tal en el diccionario.

El chino al traducir del español la estructura «*lo + adjetivo*», si no dispone de ambos funitivos, entonces directamente utiliza el adjetivo, que se traspone ocasionalmente a sustantivo, pero si dispone de adjetivo y sustantivo, opta por el sustantivo, como no puede ser de otra manera:

(36) esp: *Debe reconocer «lo importante» de este problema.*

(37) chino: 必须要认识到这个问题的重要性(‘importancia’)

Pero, a su vez, cuando el español traduce del chino el sustantivo: «重要性» (‘importancia’):

(38) esp: *Debe reconocer la importancia de este problema,*

se genera otra posibilidad de expresarlo en la que *lo importante* se interpreta como ‘la importancia’, mediante la unidad léxica correspondiente: «la importancia». Es decir, lo que empezó siendo en español «lo importante», pasa, a través del chino > «重要性» (‘importancia’) a la forma final española > «la importancia». Por lo tanto, el chino es el desencadenante del cambio léxico: «lo importante» por «la importancia». Con ello no solo se consigue un cambio formal sino también un cambio a nivel semántico, puesto que no son del todo sinónimas ambas expresiones: *importante* ~ *significativo, esencial, fundamental, primordial, señalado, trascendental,...*; *importancia* ~ *categoría, superioridad, influencia, envidia, realce, trascendencia*⁶, etc. Esto es también una posible prueba de cambio formal por la que el adjetivo en español ya estaría desde un punto de vista sintáctico plenamente sustantivado: *lo importante* = *la importancia*.

Según V. Romero (1989), mediante la fórmula *lo+adjetivo* se consiguen sustantivos abstractos que ofrecen la posibilidad de alternancia con sus correlativos sustantivos. Así: *lo bueno / la bondad, lo bello / la belleza, lo profundo / la profundidad, lo blanco / la blancura...*

Ahora bien, no existe correlación con el sustantivo homoléxico para todos los adjetivos y esto hace que dicha fórmula sea tenida en cuenta en la interlengua. Cuando existe el correlato, en la traducción del chino al español, la preferencia por el sustantivo abstracto o por la fórmula *lo+adjetivo* se debe a razones estilísticas:

⁶ En lo subrayado: *trascendental-trascendencia*, sí se aprecia la sinonimia, además del paralelismo léxico; en cambio en *categoría-categorico/categorial*, no; habría que recurrir a la locución adjetiva *de categoría*, más próximo semánticamente a ‘superior’ que a ‘importante’.

(39) chino: 这篇文章分析了人类灵魂的深处 ('profundo')

- Este artículo analiza las profundidades del alma humana.
- Este artículo analiza lo profundo del alma humana.

Siendo cualquiera de las dos traducciones correcta, se prefiere la primera en atención a la fonética, ya que es más eufónica.

En la traducción español-chino, en algunos casos los adjetivos en uso antonomástico presente en la expresión *artículo+adjetivo*, se expresan con el adjetivo chino correspondiente. Y en ambas lenguas los adjetivos están sustantivados:

(40) esp: *Paradójicamente no me gusta el dulce en las mermeladas caseras*

(41) chino: 很奇怪地我不喜欢自制果酱的甜 ('dulce')

En algunos casos, observamos que en chino se necesita explicitar el sustantivo clasemático, a diferencia del español, siguiendo la cronología de pensamiento: Entidad (persona) ← Comportamiento (cualidad). Así:

(42) esp: *El cruel no cuida a nadie*

(43) chino: 这个残忍的 ('cruel') 人 ('persona', sustantivo clasemático) 不关心任何人 ('esta persona cruel no cuida a nadie')

chino * 这个残忍的不关心任何人 (* 'este cruel no cuida a nadie')

(44) esp. *Es muy cruel.*

(45) chino: 他是一个很残忍的人 ('él es una persona muy cruel')

1.2. Adjetivo transpuesto a adverbio

1.2.1. Adverbialización del adjetivo en la lengua española

Es muy estrecha la relación que se reconoce entre los adjetivos y los adverbios, y no solo porque los adjetivos constituyen la base a partir de la cual se forman los adverbios en *-mente*. Adjetivos y adverbios coinciden en ser modificadores, así como en funcionar como elementos predicativos. Algunos adverbios son atributos (*el niño está bien, tú estás perfectamente*) o complementos predicativos (*te veo muy bien*, en una de sus dos interpretaciones). Los adjetivos modifican al sustantivo (*lectura rápida, paseo tranquilo*), los adverbios modifican al verbo (*leer rápidamente, pasear tranquilamente*). En los estudios de semántica se ha observado que la relación predicativa que se reconoce en estos pares puede establecerse si se entiende que la información que aportan los adverbios se predica de las entidades denotadas por los grupos verbales.

Los denominados *adverbios adjetivales* (también *adverbios cortos*; es decir *adjetivos en sentido adverbial* o *adjetivos adverbiales*) alternan a menudo con las formas en *-mente* que les corresponden, como en *llegar rápidamente ~ llegar rápido; hablar claramente ~ hablar claro*. Se duda, en cambio, si son adjetivos o adverbios las expresiones subrayadas en *Solo come salado, o en Ahora ya sólo toca clásico*. En lugar de adverbios, estas expresiones (propias de la lengua conversacional) se consideran en algunos análisis grupos nominales con elipsis del nombre (*comida, música*) e inmovilización del adjetivo en el género: *Ahora ya solo toca música clásica*. Oraciones como *Hay que comer sano* pueden corresponder a esta estructura, pero también al uso adverbial de *sano* (*Hay que comer sanamente*). Del mismo modo, son compatibles con las dos opciones expresiones como *votar socialista, votar liberal* y otras similares creadas con este mismo verbo.

Desde el punto de vista del primer análisis, en *votar socialista* se habla de 'votar por la opción socialista' (también *votar la opción socialista*, en algunos países). Desde la perspectiva del segundo, no se propone que esta oración se asimile a **votar socialístamente*, pero se ha sugerido, según la *Nueva gramática de la lengua española* (2009, §13.8f.), equivalentes adverbiales como *votar en socialista* y otros similares (cf. *votar en positivo*).

No se extiende la polémica a la que se refiere el párrafo anterior a expresiones como *Este detergente lava más blanco*, y otras similares en las que el adjetivo se interpreta como complemento predicativo del objeto directo tácito. En esta oración no se habla de 'lavar cierta ropa que es más blanca que alguna otra', sino de que 'cierta ropa pasa a estar más blanca que alguna otra como consecuencia del lavado al que se alude', en una interpretación resultativa.

Los objetos directos tácitos pueden admitir, de manera excepcional, complementos predicativos expresos en ciertas oraciones genéricas, como en *El dinero no hace feliz* (donde se sobrentiende 'a uno', 'a la gente').

El adverbio *bien* se asimila a los adjetivos en expresiones como *Era de familia bien*. Por otra parte, el adverbio *así* sustituye a menudo a los adjetivos en función de atributo: *Es astuto > es así (lo es)*.

En algunos usos incluso se asimilan en parte a las interjecciones los adjetivos *bueno*, *bravo*, *claro*, *bárbaro* y algunos más, pero no tan claramente otros que mantienen sus propiedades adjetivales, tanto si se usan para ponderar algo (*¡Espléndido!*, *¡Maravilloso!*) como si se emplean en sentido apelativo (*¡Tranquilo!*, *¡Quieto!*).

1.2.2. Adverbialización del adjetivo en la lengua china

También es muy estrecha la relación entre adjetivos y adverbios en la lengua china. Si en español se adverbializan los adjetivos por procedimiento sintáctico, como en *Habló claro*; en chino, se adverbializan los adjetivos por procedimiento morfológico, a través del marcador 地(*di*):

(46) 飞快('rápido') — 飞快的 (con marcador de adjetivo: 'rápido') > 飞快地(con marcador de adverbio: 'rápidamente')

(47) 优美('garboso') — 优美的 (con marcador de adjetivo: 'garboso') > 优美地 (con marcador de adverbio 'garbosamente')

En la primera se ofrece la forma original de adjetivo, en la segunda es la forma en que los adjetivos se combinan con los sustantivos en función de modificador nominal y en la tercera se da la forma en que los adjetivos se combinan con los verbos en función de modificador verbal. Por lo tanto, para adverbializar los adjetivos basta con sustituir los marcadores: 的 por 地.

Ha de observarse una diferencia notable con el español, pues no estamos ante el mismo caso que el sufijo *-mente* en español afijado al lexema adjetivo femenino: *rápida > rápidamente*, ya que el diccionario recoge esta segunda forma en la categoría de adverbio; en cambio, en chino 飞快地 ('rápidamente'), no es recogido como tal adverbio, sino que se trata de una transposición categorial meramente funcional.

El gramático 吕叔湘 (Lv Shuxiang 1999, p. 156) concluye en su investigación que el uso de la palabra 地 en la estructura 形(adjetivo)+地+动(verbo), hace que el adjetivo modifique al verbo a modo de un adverbio. Es decir, que el adjetivo se transponga a la categoría de adverbio. Según el investigador 郭万清 (Guo Wangqing 2004, p. 16), en el

proceso de evolución de la lengua china, la palabra 地 pasó a funcionar como marcador adverbial por la necesidad de adverbializar los adjetivos, ya que es muy escasa cuantitativamente la nómina de adverbios; desde el punto de vista cualitativo, en cambio, ofrece una variada clasificación de tipos. Así, se registran: *adverbios de grado* (很'muy'), *adverbios de ámbito* (只'sólo'), *adverbios de tiempo* (马上'enseguida'), *adverbios de frecuencia* (往往'constantemente'), *adverbios de tono* (也许'quizá'), *adverbios modales* (陆续'sucesivamente'), *adverbios negativos* (没'no'). Entre los más usados se pueden citar: 很(muy), 就(entonces), 都(todo), 立刻(enseguida), e 居然 (increíblemente).

Lo mismo que en español no todos⁷ los adjetivos pueden adverbializarse con *-mente*: *españolamente, *muchamente, en chino tampoco todos los adjetivos pueden transponerse a adverbios con el marcador 地, sólo los adjetivos clasificados por la gramática china como los de acción –un subtipo de los de cualidad⁸–, que acogen los adjetivos de:

- tiempo de acción (长久>长久地[´permanente`>´permanentemente`]),
- rapidez de acción (慢慢地>[´lento`>´lentamente`]),
- modo de acción (优美>优美地[´garboso`>´garbosamente`]),
- grado de acción (猛>猛地[´fuerte`>´fuertemente`]),
- frecuencia de acción (经常的>经常地[´frecuente`>´frecuentemente`]) y
- estado de acción (疯狂>疯狂地[´loco`>´locamente`]),

Estos adjetivos pueden adverbializarse, por su marcada orientación a la circunstancia (< *circum stare*) de la acción:

- (48) 疯狂(´[estar] loco`)>疯狂地(´locamente`)
- (49) 缓慢(´[actuar] lento`)>缓慢地(´lentamente`)
- (50) 大量(´[hacer] abundante`)>大量地(´abundantemente`)
- (51) 社会(´[*hacer] social`)>*社会地(*´socialmente`), como *adjetivo R*⁹
- (52) 美丽(´[*hacer] bonito`)>*美丽地(*´bonitamente`), como *adjetivo Q*¹⁰

Además de la recategorización entre palabras simples, como acabamos de ver, la adverbialización en chino también se da en palabras compuestas, que en español no constituyen propiamente palabras compuestas sino locuciones, en concreto en el caso del ejemplo que sigue, una locución adverbial:

- (53) 远看: ´mirar de lejos`,

⁷ Según E. Alarcos (1994, p. 129) algunos adjetivos comparativos como *mejor*, *peor*, *menor* e indefinidos como *mucho*, *poco*, *bastante*, *harto*, no aceptan la derivación con *-mente*, ya que inmovilizados en masculino singular se usan en función adverbial, según se puede comprobar: *Vive mejor*, *lueve mucho*, *se oye poco*, etc.

⁸ En chino, los adjetivos se dividen en dos clases: adjetivos de cualidad y adjetivos de cambio. En cuanto a los de cualidad, se subdividen en aquellos que se posicionan: a) ante la no acción (espacio, medida, color, edad, propiedad), y b) ante la acción (tiempo, rapidez, modo, grado, frecuencia, estado). En cuanto a los de cambio, expresan el resultado de un proceso estativo y/o cualitativo referido a cosa o persona. Los adjetivos de cambio pueden transponerse a verbos pronominales seudorreflexivos, según se explicará más detalladamente en subapartado 1.3. sub-subapartado 1.3.3.

⁹ Adjetivo Relacional

¹⁰ Adjetivo Cualitativo

donde la palabra china compuesta por dos caracteres 远看 se toma como una unidad formal –un verbo–, pero no de contenido –una locución verbal–, puesto que cada carácter que la forma conserva su propio significado, claro y completo: 远(adjetivo ‘lejos’) y 看(verbo ‘mirar’). Para entender mejor el proceso de adverbialización del adjetivo en la palabra compuesta 远看 ‘mirar de lejos’, se puede recurrir a reconstruir el proceso semántico que subyace. Así, 从远处看 > 远远地看 > 远看, donde

从(‘desde’) 远(‘lejos’) 处(‘lugar’) (es decir, ‘desde un lugar lejano’, primando el punto de origen sobre el de destino) 看(‘mirar’) >

远远(‘lejos, lejos’) 地(‘marcador de adverbio¹¹’) 看(‘mirar’) (es decir, ‘mirar de lejos’¹²) > 远(‘lejos’) 看(‘mirar’) (o sea, ‘mirar de lejos’, neutralizando el punto de origen con el de destino: mirar a larga distancia o desde larga distancia).

Por consiguiente se ha producido un proceso léxico que lleva a otro de gramaticalización y a otro de lexicalización:

Sintagma verbal + sintagma preposicional (proceso léxico en discurso libre) > adjetivo adverbializado por marcador funcional + sintagma verbal (proceso sintáctico) > palabra compuesta en chino (proceso léxico-sintáctico en discurso repetido).

Obsérvese que este tipo de adverbialización en palabras compuestas no utiliza el operador adverbial 地

1.2.3. Comparación entre el chino y el español

Ha de reconocerse que respecto de la adverbialización del adjetivo, el español y el chino presentan más diferencias que semejanzas. Entre las afinidades, podemos mencionar el hecho de que:

1.2.3.1. En ambas lenguas exista un procedimiento formal: *sufijal* en –mente para el español y un *marcador sintáctico de adverbio* 地 para el chino, con capacidad para adverbializar el adjetivo. Resulta curioso que ambos elementos provengan originariamente de un étimo sustantivo: *mens, mentis* en latín y sustantivo 地 ‘tierra’ en chino. Ahora bien, como ya se apuntó anteriormente, en español los adverbios en –mente¹³ vienen registrados en el diccionario puesto que ya son piezas de léxico; en cambio en chino se mantienen como piezas de sintaxis puesto que la adverbialización es meramente funcional, inducida por un marcador, que no permite recogerla en el diccionario sino en la gramática del chino.

En cuanto a las diferencias, mucho más abundantes, podemos citar las siguientes, por procedimiento igualmente formal:

1.2.3.2. En español muchos adjetivos pueden funcionar como adyacentes circunstanciales. En este oficio adverbial quedan inmovilizados en sus variaciones de género y número, y adoptan la expresión propia del masculino singular. En casos de ambigüedad, el contexto es suficiente para discernir entre la función de adjetivo y la de adverbio: *en fruto temprano* se trata de adjetivo, puesto que determina a un sustantivo; en *se acuesta temprano*, la misma palabra es adyacente de verbo y por tanto funciona como adverbio:

¹¹ Como marcador adverbial se prescinde por elipsis del sustantivo 处(‘lugar’).

¹² La reduplicación del adjetivo chino 远(‘lejos’) no tiene consecuencias semánticas de tipo intensificador (~ ‘muy lejos’), sino que obedece a exigencias silábicas de combinatoria fonosintáctica.

¹³ Estos adverbios se caracterizan por conservar el acento propio de cada uno de sus componentes, lo cual permite, en los casos de coordinación, eliminar el afijo del primero y decir: *pura y simplemente, lisa y llanamente*.

(54) *El viento entra, golpea duro, suena en las ventanas*

(55) *De todas maneras, Juana madrugará bastante*

En chino, pasa lo mismo, pero solo en algunas palabras compuestas donde los adjetivos funcionan como adyacentes circunstanciales modificando los verbos sin marcador adverbial: 远看(‘mirar de lejos’). Así, algunos adjetivos no necesitan marcador cuando modifican al sustantivo o al verbo, ya que para discernir ambos casos, como en español, basta con apelar al contexto: en 高(‘alto’)山 (‘montaña’): ‘montaña alta’, el adjetivo 高(‘alto’) funciona como adjetivo mientras que en 高(‘alto’)喊(‘gritar’): ‘gritar en voz alta’, el adjetivo se ha adverbializado.

1.2.3.3. Si las unidades *duro* y *bastante* de los anteriores ejemplos funcionasen como adjetivos quedarían afectadas por la concordancia de género y número, según sucede en:

(56) *Golpeó a duras penas*

(57) *Madrugaba bastantes días*

Esta circunstancia no se considera en chino al ser una lengua sin cambios flexivos.

Vale la pena mencionar que casi todos los adverbios chinos de origen adjetival pueden traducirse por el adverbio en *–mente*:

(58) 认真的(‘serio’) > 认真地 = ‘seriamente’

(59) 高兴的(‘contento’) > 高兴地 = ‘contentamente’

salvo dos unidades de cantidad, que suponen la excepción:

(60) 少量的(‘poco’) > 少量地 = ‘poco’

(61) 大量的(‘mucho’) > 大量地 = ‘mucho’

Lo interesante del hecho es que el tipo de adjetivo que puede adverbializarse por proceso morfológico es justamente el contrario en ambas lenguas; en chino, sólo los adjetivos de acción –un subtipo de los de cualidad, como ya vimos en 1.2.2. pueden adverbializarse con 地; en cambio, en español no sólo los adjetivos cualitativos lo pueden hacer, sino también los *adjetivos adverbiales*, que establecen vínculos semánticos y morfológicos con determinadas clases de adverbios. Tales adjetivos se agrupan en cuatro clases principales (R. Lapesa 1975; V. Demonte 1999; y T.M. Rodríguez 2005): *modales*, *circunstanciales*, *de frecuencia* y *seudo-determinantes* o *privativos*:

- a) Los *adjetivos modales* se caracterizan por expresar, al igual que sus correspondientes adverbios, la necesidad o la posibilidad de ciertas relaciones y acontecimientos. Dentro de este grupo, se incluyen adjetivos vinculados con los contenidos de la modalidad, como sus correspondientes adverbios en *–mente*: *afortunado* / *afortunadamente*, *probable* / *probablemente*, *lamentable* / *lamentablemente*.
- b) Los *adjetivos adverbiales circunstanciales* se asemejan a los adverbios que modifican al verbo y que actúan como circunstanciales de tiempo, de manera: *próximo* / *próximamente*, *anterior* / *anteriormente*, *antiguo* / *antiguamente*.
- c) La tercera subclase –la del *adjetivo de frecuencia*, también denominados *aspectuales* (V. Demonte 1999)–, se vinculan nuevamente con adverbios y expresiones que denotan la frecuencia con que se presenta un evento o acontecimiento: *constante* / *constantemente*, *frecuente* / *frecuentemente*.

- d) Los *adjetivos pseudo-determinantes*, también llamados *privativos* incluyen un variado conjunto de adjetivos que no expresan ni modalidad ni manera, ni llegan a denotar propiedades de los nombres. En general, actúan como intensificadores, restrictores, evaluadores o incluso como ordenadores en el caso de los numerales ordinales. En este grupo, los que pueden adverbializarse con *-mente* son: *evaluadores: simple / simplemente*, y *restrictores: único / únicamente*.

1.2.3.4. Dado que los adverbios en *-mente* se caracterizan por conservar el acento propio de cada uno de sus componentes, esto permite, en los casos de coordinación, eliminar el afijo del primero y decir: *pura y simplemente, lisa y llanamente*.

En cambio, en chino ocurre lo contrario. Por la figura retórica, 排比 (*pai bi*), que consiste en repetir las mismas palabras, oraciones o elementos similares para enfatizar y profundizar en lo expresado, es necesario conservar el marcador 地 para que cada elemento en 排比 tenga el mismo número de sílabas:

(62) chino. 孩子安静地`tranquilamente`), 甜甜地`dulcemente`), 睡着了(`dormir`)

(63) esp. *El niño se durmió tranquila _ y dulcemente*

1.3. Adjetivo traspuesto a verbo

El hecho de que el adjetivo trasponga a verbo puede resultar una rareza en las lenguas románicas pero en un contexto más amplio, como es el indoeuropeo, encontramos que el griego –curiosamente al igual que el chino–, ha considerado que el adjetivo podía orbitar en torno al verbo. Ya para Platón y Aristóteles el adjetivo formaba parte de la clase verbal, puesto que consideraban ésta como predicado, y, por lo tanto, a ella también pertenecían los predicados nominales. De la proximidad entre adjetivo y verbo, además de J.R. Ross (1969), G. Lakoff (1980) y M. Luján (1980), entre otros, también ha hecho mención I. Bosque (1993) al declarar que los adjetivos relacionales, a diferencia de los adjetivos calificativos, no funcionan como atributos en las oraciones copulativas, ni tampoco pueden ser predicado en las cláusulas reducidas. Desde este punto de vista, el adjetivo en dichas lenguas tendría la posibilidad de transponerse a un verbo, dentro de la estructura de predicado. Pero, la realidad es que en la lengua española los adjetivos no pueden funcionar como verbo y en la estructura *sustantivo+adjetivo*, el adjetivo sólo puede funcionar como modificador nominal (persona *amable*). Hay algunos casos en donde es pertinente el orden de los elementos léxicos en una estructura compleja que podríamos describir como [*adjetivo + (sustantivo) + adjetivo*], ya que cabe la doble posibilidad de modificador nominal (libro *español*) y de núcleo nominal por metátesis (*español generoso* o *generoso español*).

Sí cabe el caso contrario de verbo traspuesto a adjetivo, nos estamos refiriendo en concreto a los adjetivos verbales. Según E. Alarcos (1994), la conjugación verbal incluye tres unidades: infinitivo, gerundio y participio. Se trata de las consideradas, no sin razón, *formas nominales del verbo*. En realidad, son unidades derivadas del signo léxico de los verbos, que funcionan, respectivamente, en los papeles de los sustantivos, de los adverbios y de los adjetivos. En concreto el participio se deriva de la raíz verbal mediante un derivativo que confiere a la unidad resultante la función propia de adjetivo.

Como los adjetivos, los participios poseen variación de género y número y admiten gradación. Los significantes del morfema de género son /-o/ para el masculino y /-a/ para el femenino, y los del número plural son respectivamente /-os/ y /-as/. Las variaciones dependen del género y el número que ostente el sustantivo con que el participio esté en

relación. En los casos de sustantivación con el artículo, se encuentran las tres posibilidades de los adjetivos: *el bueno ~ el citado, la buena ~ la citada, lo bueno ~ lo citado*. En cuanto a la gradación, se emplean los mismos procedimientos que con el adjetivo: *muy frío ~ muy avanzado, tan frío ~ tan avanzado, poco frías ~ poco avanzadas, menos frías ~ menos avanzadas, bastante fríos ~ bastante avanzados, fríísimo ~ avanzadísimo*, etc.

El participio también puede funcionar como adyacente de un sustantivo en un grupo unitario, y como atributo junto a los verbos, igual que los adjetivos. Es adyacente de un sustantivo en: *Hojas del árbol caídas*; es atributo en *El cocinero es honrado, su tía está cansada, los contribuyentes no parecen satisfechos*, y en las estructuras llamadas pasivas¹⁴: *los delegados no fueron convocados, La nota será recusada*. En estos casos, tanto el participio como el adjetivo, cuando son pronominalizados, dejan junto al verbo un referente neutro invariable *lo*: *El cocinero lo es, Su tía lo está, los contribuyentes no lo parecen*, (–¿fueron los delegados convocados? –*no lo fueron*; –¿la nota será recusada? –*lo será*).

Tampoco falta el participio, igual que los adjetivos, en funciones atributivas de tipo adverbial, como en *llegaron muy fatigados a la cumbre, vendrán retrasadas como siempre, pasaréis la tarde muy divertidos*.

También admite adyacentes varios como los adjetivos: *Ese artículo está escrito con los pies (~´fatal`), No era hombre preocupado por el futuro (~´obseso`)*.

En aquellos verbos que presentan un doble participio: irregular o fuerte y regular o débil: *frito / freído, convicto / convencido*, etc., es sabido que en ellos normalmente se da un reparto de funciones: la verbal para la forma regular y la adjetiva para la irregular. En efecto, se puede decir que *hemos freído o frito huevos*, pero una vez hecho esto, el plato resultante es el de *huevos fritos*, ya no cabe **huevos freídos*; por otra parte, etimológicamente *el que ha sido convencido o se ha convencido por sí mismo*, es un *convicto*. Este participio en función adjetiva posteriormente ha sufrido un proceso de especialización, puesto que *se dice del reo a quien legalmente se ha probado su delito, aunque no lo haya confesado*; por lo tanto, pasa a afectar ´al que se le ha convencido con la prueba de los hechos` y no necesariamente ´al que se ha autoconvencido`¹⁵. A su vez el adjetivo puede sustantivarse, y como tal sustantivo, significa ya *presidiario*.

Incluso, un gerundio formal, proveniente de estructuras sintácticas latinas participiales, fundamentalmente participios de presente, también puede funcionar como adjetivo atributo en *La ropa está chorreando (´supermojada`)* o *El niño debe tener mucha fiebre, pues su frente está ardiendo (´muy caliente`)*.

Ahora bien, aunque el adjetivo no pueda funcionar como verbo en español, sí puede modificarlo como adyacente en casos de adverbios de discurso (*habló claro*).

En la lengua china la estructura de *sustantivo+adjetivo* no se da, siendo la norma el orden inverso de *adjetivo+sustantivo*, como posición canónica, y en ella el adjetivo puede funcionar o bien como adyacente nominal:

(64) chino: 充实(´rico`) 的(marcador de adjetivo) 内容(´contenido`)

esp: *un contenido rico*

o bien como verbo:

(65) chino: 充实(´rico`) 内容(´contenido`)

(66) esp: *enriquecer el contenido*

¹⁴ Aunque por su origen el participio efectúa una referencia pasiva, en muchas ocasiones se emplea también con sentido activo, en uso deponente. Así, en *Es un hombre leído (´que lee`)*, frente a *He aquí los libros más leídos (´que han sido leídos`)*.

¹⁵ De manera que lo mismo que hay un deber externo e interno que el inglés marca muy bien por procedimiento léxico (*to have to / must*), también hay un convencimiento externo e interno en español, como el aludido en *convencido*, por procedimiento semántico.

Se ha de hacer notar que cuando el adjetivo funciona como adyacente nominal, el sustantivo desempeña la función de núcleo y aparece expreso el marcador de adjetivo 的 en cambio, cuando el adjetivo funciona por metátesis como verbo, el sustantivo; desempeña la función de complemento directo de este y no va acompañado del marcador adjetivo 的.

Desde los años cincuenta del s. XX, muchos investigadores empezaron a estudiar el carácter semántico y la función sintáctica del adjetivo en chino moderno. 吴锡根(Wu Xigen 1993, p. 36) menciona el hecho de que 吕叔湘(Lv Shuxiang 1976, p. 78), después de estudiar 140 adjetivos, indicara que “al tener complemento directo, el adjetivo ya queda transpuesto a verbo”. En este mismo sentido abundan 黄伯荣 y 廖旭东(Huang Borong y Liao Xudong 2007, p. 18), al insistir este último en que “no es que los adjetivos lleven complementos directos, sino que lo que en realidad sucede es que los adjetivos se han transpuesto a verbos. Es un fenómeno de metátesis del adjetivo”. Con este posicionamiento, los autores se oponen a aquellos otros que consideran que cuando el adjetivo lleva un complemento directo no es un verbo, sino un adjetivo acompañado de dicho complemento, sin hacer un reconocimiento explícito de metátesis o cambio de función en el adjetivo.

李泉(Li Quan 1994) limitó el fenómeno de que los adjetivos¹⁶ lleven complemento directo a los siguientes casos:

1.3.1. Se usa como *verbo causativo*: adjetivo (> verbo causativo) + complemento directo.

Es la estructura más común. El adjetivo actúa sobre el complemento directo e impele al verbo a adquirir la propiedad que expresa el adjetivo. En este caso, la propiedad aplicada al complemento directo y considerada inicialmente en grado escaso se acrecienta por impulso del factor humano consciente. Por ejemplo:

(67) 丰富(‘rico’)经验 ~ ‘Hacer la experiencia rica’ > ‘Enriquecer la experiencia’

(68) 繁荣(‘próspero’)市场 ~ ‘Hacer el comercio próspero’ > ‘Prosperar el comercio’

(69) 高(‘alto’)声 ~ ‘Hacer la voz alta’ > ‘Alzar la voz’

En este caso, *adjetivo + sustantivo* en chino equivale a la fórmula ‘*hacer algo + adjetivo*’ en español, que además ofrece la posibilidad de alternancia con verbos –que presentan el mismo lexema que el adjetivo, por integración léxica–, correlativos de sus correspondientes formas españolas:

(70) chino: 为了方便(‘fácil’)过河, 村民们修了一座石桥

(71) esp: ‘Por motivo de hacer el paso del río más fácil, de facilitar el paso del río, los habitantes construyeron un puente de piedra’

(72) chino: 一个声音分散(‘distráido’)了他的注意

(73) esp: ‘Un sonido hizo su atención distráida’, distrajo su atención’

En la traducción chino→ español, cuando existe el correlato, la preferencia por el *verbo integrado* o por la fórmula *hacer algo+adjetivo* se debe a razones estilísticas. Pero generalmente en la práctica de la traducción se prefiere usar la forma verbal sintética en lugar de la fórmula verbal analítica. Y en la mayoría de los casos, cuando se transponen a verbo de esta forma, los adjetivos tienen su correlato:

¹⁶ Aquí se refiere a la transposición de adjetivo a verbo.

- (74) 安定(`estable`)局势~ hacer la situación estable > estabilizar la situación
 (75) 公开(`público`)秘密~ hacer el secreto público > publicar el secreto.
 (76) 巩固(`sólido`)地位~ hacer la posición sólida > solidificar la posición
 (77) 紧(`apretado`)皮带~ hacer el cinturón apretado > apretar el cinturón
 (78) 充实(`completado`)论据~ hacer el argumento completado > completar el argumento.

A la hora de traducir resulta muy interesante el hecho de que algunos adjetivos tengan verbo correlativo pero no se puedan transponer a la fórmula *hacer algo+adjetivo*.

- (79) chino: Juan 低(`bajo`)下了头, 什么也没说
 (80) esp: Juan bajó la cabeza sin decir nada.
 (81) esp: *Juan hizo la cabeza baja sin decir nada.

La segunda traducción es correcta literalmente, pero no gramaticalmente. La razón es semántica: no se trata de *hacer la cabeza baja*, como, sí podríamos *hacer la cabeza pequeña* si fuéramos jíbaros, sino de *poner la cabeza en posición baja, inclinarla*. Por lo tanto, no es un rasgo semántico de `construcción` sino de `posición` que exige un verbo dinámico, pero locativo-situacional con ulteriores efectos en el campo cualitativo-estativo: `se humilló, se rebajó, quedó en estado de postración`.

1.3.2. Se usa como 意动动词¹⁷ *yi dong dong ci*, una subclase de verbo en chino, que expresa una opinión o idea subjetiva por la que se considera que el sustantivo al cual modifica tiene la cualidad o presenta el estado expresados por el adjetivo, a modo de una epítesis verbal accidental:

- (82) chino: 这都是那个人自作自受, 没有人可怜(`pobre`)他
 (83) esp: `Recibió su merecido; nadie considera que aquel hombre es pobre o digno de lástima`

En el ejemplo, el adjetivo *pobre*, al funcionar como 意动动词 (*yi dong dong ci*), significa `sentir piedad por alguien por creerlo digno de lástima` y expresa la opinión por la que se considera que al sustantivo 那个人 (aquel *hombre*), al que modifica, le corresponde y se le puede atribuir adecuada y propiamente la cualidad expresada por el adjetivo: 可怜 `lastimoso`.

En la traducción al español de este tipo de caso, por calco semántico del chino, a veces, se usa la estructura: *considera que [...]*, que interpreta más fielmente el significado original de la frase, como en el ejemplo anterior. Por supuesto que gramaticalmente es correcto y todo el mundo lo entiende, pero existe otra manera más coloquial de traducir la estructura formal de la frase china. Así, la oración del ejemplo (82) puede reformularse como `Recibió su merecido; nadie tiene lástima de él`.

1.3.3. Se usa como verbo *seudorreflexivo* (*medio, inacusativo, de cambio de estado*), como en:

¹⁷ Es un tipo especial y propio de la lengua china. En esta subclase no hay vocablo fijo. Generalmente son transposiciones de sustantivo y adjetivo a la clase verbal.

- (84) chino: 他(‘él’) 红(‘rojo’) 了脸(‘cara’)
 (85) esp. Se le sonroja la cara
 (86) chino: 烂(‘podrido’) 了一筐(‘cesto’) 桃(‘melocotón’)
 (87) esp: Se (le) pudren los melocotones en el cesto
 (88) chin: 他(‘él’) 哑(‘ronco’) 了嗓子(‘garganta’)
 (89) esp: Se le enronqueció la garganta
 (90) chino: 他(‘él’) 看书看得(‘leer mucho tiempo’) 花(‘ofuscado’) 了眼(‘ojo’)
 (91) esp: Se le ofuscó la vista por haber leído mucho tiempo

donde el adjetivo chino en función verbal pasa en español a verbo deadjetival correspondiente a la misma familia léxica; donde el sustantivo chino en función de objeto directo pasa en español a la función de sujeto; y donde el pronombre chino en función de sujeto pasa en español a pronombre objeto indirecto.

En esta estructura el adjetivo expresa la acción de cambio de estado del sustantivo. El resultado de dicho cambio es que el sustantivo manifiesta la misma propiedad expresada por el adjetivo. Tal cambio de estado es causado por un factor exterior y natural, por eso el cambio del sustantivo está fuera del control de la voluntad humana.

En la lengua china los adjetivos se dividen en adjetivos de cualidad y adjetivos de cambio, no siendo compartimentos estancos puesto que muchas unidades adjetivales pueden pertenecer a ambas clases. Todos los adjetivos de cambio pueden recategorizarse como verbos. Según 张国宪 (Zhang Guoxiang 2006, p. 99), cuando tales adjetivos se transponen a verbos, además de subrayar el resultado puntual del cambio, también enfatizan el proceso de dicho cambio, porque se conciben como el resultado de escanear una forma sucesiva, que diferencia el estado de cada punto en el eje temporal con respecto al siguiente, como en los ejemplos 84 a 90, donde hay que entender una gradualidad.

Por otra parte, también los *adjetivos cualitativos de no acción*, en concreto *los de sentimiento*, pueden transponerse a verbo:

- (92) chino. 那个(‘aquel’) 孩子(‘niño’) 已经(ya) 后悔(‘arrepentido’) 了
 (93) esp. Aquel niño se ha arrepentido ya

Igualmente cuando los adjetivos chinos de cambio se transponen a verbo *seudorreflexivo*, *inacusativo*, se necesita de los siguientes marcadores sintácticos para completar su significado: 已经(‘ya’)¹⁸, como adverbio aspectual perfectivo o 了, como palabra auxiliar aspectual que marca el término de una acción. En caso de negación se antepone el adverbio negativo 没(‘no’); 没有(‘no’) antepuesto al adjetivo y para el tiempo pasado se utiliza el marcador imperfectivo 还(‘todavía’):

- (94) chino. 花(‘flor’) 红(‘rojo’) 了
 (95) esp. La flor se enrojeció o se ha enrojecido.
 (96) chino. 花(‘flor’) 已经(ya) 红(‘rojo’) 了
 (97) esp. La flor se enrojeció o se ha enrojecido ya.
 (98) chino. 花(‘flor’) 没(‘no’) 红(‘rojo’)

¹⁸ En la lengua china, el adverbio 已经(‘ya’) es el marcador de término de acción o de proceso aplicable a todos los tiempos. Pero en la lengua española, según I. Bosque (1980), J.M. Girón (1991) y J. Garrido (1993), el adverbio aspectual ya es sensible a la distinción aspectual: *perfectivo vs. imperfectivo*. El adverbio ya aparece cuando el aspecto verbal es perfectivo o puntual; por ello resulta incompatible con un tiempo imperfectivo: *María ya me lo entregó* frente a **María ya me lo entregaba*. También se documenta en contextos imperfectivos introducidos mediante una subordinada adverbial temporal que denote simultaneidad: *Cuando yo salía, María ya llegaba*.

(99) esp. *La flor no se enrojeció o no se ha enrojecido*¹⁹.

(100) chino: 花('flor') 还('todavía') 没有('no') 红('rojo')

(101) esp: *La flor no se enrojeció o no se ha enrojecido todavía.*

En efecto, en los verbos *inacusativos* su argumento carece del rasgo de 'agentividad', por lo que seleccionan un argumento [- *agentivo*]. Como dice A. Mendikoetxea (1999, p. 1579): "Los verbos inacusativos son verbos que denotan bien estados o bien eventos no agentivos (...) cuyo único argumento se interpreta como el elemento que recibe la acción o en el que se produce o manifiesta la eventualidad que denota el verbo".

No todos los adjetivos de este tipo pueden traducirse del chino al español por verbos *seudorreflexivos*:

(102) chino: 秃('calvo') 了头

(103) esp: Se ha quedado calvo, pues no existe el verbo *calvear* según el *DRAE*²²

En este ejemplo, a diferencia de los ejemplos anteriores, el adjetivo chino no se interpreta como un verbo sino como el adjetivo español correspondiente, en la cuasiperífrasis aspectual resultativa: *quedar* + *adjetivo*. Así, en español se tiende a reformular como que el adjetivo se combina con un verbo para expresar el mismo significado léxico.

1.3.4. Se usa como *frase intensificada china* en: *adjetivo comparativo* + *complemento directo* + *complemento circunstancial de cantidad*, como en:

(104) chino: 大('mayor') 他('él')²⁰ 一岁('un año')
(adjetivo) (complemento directo) (cantidad)

(105) esp. *Es un año mayor que él.*

donde *él* no funciona en español como complemento directo, sino como segundo término de la comparación que a su vez funciona dentro de su propio segmento como sujeto de una oración en *diátesis inversa*: 'él es un año menor que X'.

(106) chino: 我('yo') 有('tener') 三本('tres') 书('libro'), 他('él') 有('tener')
四本('cuatro') 多('más')²¹ 我('yo') 一本('uno')
(adjetivo) (complemento directo) (cantidad)

(107) esp. *Tengo tres libros y él tiene cuatro. (Tiene) uno más que yo*²².

En este caso, el adjetivo 多 ('numeroso') asume dos papeles en la frase china: el de funcionar como verbo predicativo ('tiene') y el de funcionar como modificador del complemento directo mostrando el resultado de la comparación precedente ('más que yo').

En la traducción de este tipo de frases al español, en concreto cuando se trata del sema 'edad', expresado por el sustantivo *año*, se puede optar por dos soluciones:

¹⁹ El contexto también permite una interpretación presente: 'la flor no se enrojece'. Para la interpretación futura se necesitaría del marcador 会

²⁰ Según 李泉 Li Quan (1994), el sustantivo aquí funciona como complemento directo de comparación: 'ser mayor que ~ tener más años que'.

²¹ En chino la palabra 多 es un adjetivo ('numeroso'), aunque contextualmente se pueda traducir al español por un adverbio ('más').

²² Donde, nuevamente, *yo* no funciona como complemento directo, sino como segundo término de la comparación que a su vez funciona dentro de su propio segmento como sujeto de una oración en *diátesis inversa*: 'yo tengo uno menos que él'.

(108) esp. *Él tiene un año más que yo (él tiene uno más que yo)*

(109) esp. *Él es un año mayor que yo (él es mayor que yo un año)*

Como la estructura china para este tipo de frases es: 大('mayor') 他('él') 一岁('un año'), donde aparece *adjetivo + pronombre + sustantivo-cantidad*, pero no un verbo, ya que el adjetivo está verbalizado, esto causa problemas tanto para chinos como para españoles por dos factores que se han de tener en cuenta: primero, la diferencia de estructuras entre ambas lenguas; segundo, la omisión de la función de verbo que desempeña el adjetivo en la oración china.

2. Conclusiones

El análisis contrastivo del adjetivo en español y chino en relación a la metátesis o cambio de categoría gramatical permite extraer las siguientes conclusiones en este estudio:

2.1.) Aunque en ambas lenguas existe la categoría del adjetivo, su extensión es diferente, siendo la del adjetivo español más grande; por lo que cada adjetivo español no va a tener su correspondencia con la categoría adjetiva en la lengua china, constatándose que no hay paridad intracategorial. En chino, el adjetivo se define como la palabra que expresa la cualidad o el estado de un objeto o de una persona; respecto al estado, también incluye el mostrar aspectos relevantes de este, como son: la acción, el movimiento y el cambio, que lo aproximan especialmente a la esfera verbal. Los adjetivos chinos solamente se corresponden con los adjetivos calificativos españoles; de forma que las palabras correspondientes a los determinativos no son adjetivos en esta lengua.

2.2.) Se observa que entre los adjetivos españoles, los adjetivos calificativos se corresponden con los adjetivos chinos y pueden traducirse al chino directamente. Por el contrario, los adjetivos determinativos españoles no tienen un correlato directo en chino, ya que no se corresponden con la categoría del adjetivo, sino con la del pronombre y con la del numeral; por lo que se hace necesario que, cuando se traducen al chino, se expresen por una palabra de otra categoría o por una locución o estructura más compleja.

2.3.) El adjetivo presenta afinidades con otras categorías, además de con el sustantivo, también con el verbo y el adverbio. Generalmente, en chino, los adjetivos pueden desempeñar las funciones de dos categorías: la de sustantivo y la de verbo. En español, también se da este fenómeno, pero afecta fundamentalmente a las categorías de sustantivo y adverbio, por lo que se advierte una coincidencia parcial.

2.4.) La sustantivación de los adjetivos españoles presenta tres tipos de procedimientos que incluyen aspectos léxicos y sintácticos. En la lengua china igualmente se registran tres tipos de proceder—equiparables a los españoles en cuanto a sustantivación funcional, lexicalizada y ocasional pero los aspectos implicados son básicamente semánticos, aunque con ciertos anclajes sintácticos, como en el hecho de que compartan el mismo carácter estativo o la misma cualidad con el adjetivo.

2.5.) En español, sólo los verbos pueden funcionar como predicados. En la lengua china, el predicado se refiere a la parte que describe el sujeto; por ello, además del verbo, el adjetivo también puede funcionar como predicado. Prácticamente todos los adjetivos chinos tienen la función de predicado. Es la marca sintáctica destacada y propia de los adjetivos chinos que no comparte con los adjetivos españoles.

2.6.) En la lengua china los adjetivos se dividen en adjetivos de cualidad y adjetivos de cambio, no siendo compartimentos estancos puesto que muchas unidades adjetivales pueden pertenecer a ambas clases. Todos los adjetivos de cambio pueden recategorizarse como verbos. Cuando tales adjetivos se transponen a verbos, además de subrayar el resultado puntual del cambio, también enfatizan el proceso de dicho cambio,

porque se concibe como el resultado de escanear una forma sucesiva, que diferencia el estado de cada punto en el eje temporal con respecto al siguiente. Por otra parte, también los adjetivos cualitativos de no acción, en concreto los de sentimiento, pueden transponerse a verbo.

2.7.) En la lengua china no hay *oraciones atributivas* como en la lengua española, tales estructuras se corresponden con *predicados verbales* en chino; de ahí que se pueda decir que en ambas lenguas, respecto de la estructura *sujeto + ser + adjetivo*, el adjetivo puede expresar la cualidad o el estado del sujeto pero desde diferentes funciones sintácticas, según el componente semántico del verbo: dessemantizado en español, pero semantizado como *verbo de juicio* en chino. Por lo tanto, en la traducción del español al chino, se requiere una especial atención a este tipo de estructuras.

Referencias bibliográficas

- AA. VV. 2003, *Diccionario de Chino Moderno*, Commercial Press, Bei Jing.
- Alarcos E. 1994, *Gramática de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid.
- Bosque I. 1980, *Sobre la negación*, Cátedra, Madrid.
- Bosque I. 1993, *Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos*, in “Revista Argentina de Lingüística”, 9, pp. 9-48.
- Demonte, V. 1999, *El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal*, in Bosque I. y Demonte V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 139-215.
- Garrido J. 1993, *Operadores epistémicos y conectores contextuales*, in Haverkate H., Hengeveld K. y Mulder G. (eds.), *Aproximaciones pragmalingüísticas al español*, Rodopi, Amsterdam, pp. 5-50.
- Girón J.M. 1991, *Tiempo, modalidad y adverbio. Significado y función del adverbio “ya”*, Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Guo Wangqing (郭万清) 2004, *Xing rong ci fu ci fu jia cheng fen yan jiu yu yao*, (Estudio del elemento auxiliar del adjetivo y del adverbio), Bashu, Chong Qing.
- Huang Borong (黄伯荣) y Liao Xudong (廖旭东) 2007, *Xian dai han yu (Chino moderno)*. Editor de Alva Educación, Beijing.
- Lapesa R. 1975, *La oración del calificativo atributivo en español*, in *Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez Moñino 1910-1970*, Castalia, Madrid, pp. 329-345
- Lakoff G. 1980, *Irregularity in Syntax*, Holt, Nueva York.
- Li Quan (李泉) 1994, *Xian dai han yu xing rong ci dai bin yu qing kuang kao cha* (Estudio de los adjetivos que llevan complemento directo en chino moderno), People’s University of China, Beijing.
- Luján M. 1980, *Sintaxis y semántica del adjetivo*, Cátedra, Madrid.
- Lu Shuxiang (吕叔湘) 1976, *Han yu ju fa de ling huo xing* (La flexibilidad de la sintaxis del chino), in “El chino”, 1, pp. 123-165.
- Lu Shuxiang (吕叔湘) 1982, *Dan yin xing rong ci yong fa yan jiu* (El estudio del uso del adjetivo de una sílaba), “El chino”, 2, pp. 217-253.
- Lu Shuxiang (吕叔湘) 1999, *Xian dai han yu ba bai ci* (800 palabras en el chino moderno), China Social Science Press, Beijing.
- Mendikoetxea A. 1999, *Relaciones de Interficie: los Verbos de Cambio de Estado*, in “Cuadernos de Lingüística”, VII, pp. 125-144.
- Onieva J. L. 1986, *Diccionario básico de terminología gramatical*, Playor, Madrid.
- Real Academia Española 2001, *Diccionario de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid.
- Real Academia Española 2009, *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*, Espasa, Madrid.
- Rebollo M. A. 1978, *Consideraciones sincrónicas sobre la formación del plural en el adjetivo*, in “Anuario de Estudios Filológicos”, I, pp. 149-161.
- Rodríguez, T. M. 2005, *Manual de Sintaxis del español*, Castalia, Madrid.
- Romero M^a V. 1989, *El nombre: sustantivo y adjetivo*, Arco/Libros, Madrid.
- Ross J.R. 1969, *Adjectives as Noun Phrases*, in Reibel D. et al. (eds.), *Modern Studies in English*, Prentice Hall, New Jersey, pp. 352-360.
- Wu Xigen (吴锡根) 1993, *Xing rong ci yan jiu gai shu* (Estudio del adjetivo), Publicaciones de la Universidad de Hang Zhou, Hang Zhou.
- Yao Hanming (姚汉铭) 1986, *Xing rong ci ming ci zhuan lei ji qi biao zhi xing wen ti* (El marcador de transposición de adjetivo a sustantivo), in *Seeking truth*, 38, pp. 4-27.
- Zhang Guoxiang (张国宪) 2006, *Xian dai han yu xing rong ci gong neng yu ren zhi yan jiu* (Estudio funcional y cognitivo del adjetivo de chino moderno), Commercial Press, Beijing.

